



Tema 45 C: **"Hay gozo sobre un pecador que se arrepiente."**

Introducción: El Capítulo 15 del Evangelio según San Lucas nos presenta tres parábolas, las cuales tratan **el mismo tema de alegría por el pecador arrepentido**. Hay una progresión en estas parábolas. El pastor pierde una de *cien* ovejas. La mujer pierde una de *diez* monedas. El padre pierde uno de *dos* hijos (*esta última parte vv. 11-32 no son parte de nuestro texto de hoy*). **El estudio de hoy basado en Lucas 15:1-10** consta de dos parábolas. **La parábola de la oveja perdida (vv. 3-7) y la parábola de la moneda perdida (vv. 8-10)**. Esta dos parábolas son reforzadas en **primer lugar** por medio de una estructura paralela: **"Qué hombre"** (v. 4) es *paralela* con **"qué mujer"** (v. 8). **En segundo lugar:** Ambas historias tratan de *pérdidas* (vv. 4, 8). **En tercer lugar:** Las dos historias tratan de *regocijo* (vv. 5, 9). **En cuarto y último lugar:** *Alegría* en las dos historias *es acompañada por el arrepentimiento de pecadores* (vv. 7, 10). Hoy la Iglesia, los hombres y las mujeres que la componen son llamados para gozarse con lo que nuevamente se ha encontrado, un pecador arrepentido. De la misma manera los fariseos de hoy reciben la misma invitación de los fariseos de ayer, una invitación para gozarse junto con Dios por los pecadores perdidos que se han convertido a Cristo.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Lucas 15:1-2 *"Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírlo, ² y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: —Éste recibe a los pecadores y come con ellos."*

Jesús ha atraído grandes multitudes, incluyendo ***todos los publicanos y pecadores*** que viajan con él (Lc. 14:25). Publicanos son lacayos de los odiados romanos, que muchas veces cobran de más a la desgraciada población para forrar sus propios bolsillos. Pecadores incluyen los que no observan la ley ritual tanto como los que son culpables de otras faltas morales. Si los publicanos y pecadores llegan a un nivel tan alto de vida espiritual (*aspecto que los fariseos no miran*) es porque **"iban a oír"** a Jesús, lo cual es signo de conversión. Mientras que los líderes religiosos estaban allí para criticarlo. Si recordamos la conclusión del evangelio del domingo pasado lo entendemos mejor: **"El que tenga oídos para oír, que oiga"** el llamado a las exigencias del discipulado (Lc. 14:35). Que los publicanos y pecadores **"vayan"** y **"oigan"** a Jesús significa que se han tomado en serio la lección sobre el discipulado. **"y los fariseos y los escribas murmuraban"** Ésta es la misma acusación y queja que hicieron los fariseos y escribanos cuando Jesús llamó a Leví y dio un banquete para él en su casa (Lc. 5:30). En esa ocasión, Jesús contestó, **"No he venido a llamar justos, sino pecadores á arrepentimiento"** (Lc. 5:32). El ungir de Jesús por una mujer pecadora provocó una controversia similar (Lc. 7:36-50). Hay una tensión aquí que debemos honrar. Si esto solo es una historia de Jesús el bueno versus los fariseos malos, pierde fuerza. En cambio, es una historia de hombres religiosos, pilares de su comunidad, cuya preocupación con la observación ritual les ha cegado a su propio pecado. Es una historia de hombres cuya preocupación con la ley de Dios les ha hecho olvidar el amor de Dios hacia pecadores. Jesús les pide (y nos pide a nosotros) amar pecadores y odiar el pecado. Les reta (y nos reta a nosotros) a desear el arrepentimiento. Les pide (y nos pide) celebrar la redención de un solo pecador.

Reflexionemos: 1.- **¿Por qué los fariseos y escribas llegaron a murmurar contra Jesús respecto a las personas que recibía?** 2.- En su opinión, **¿por qué comía Jesús con ellos?** 3.- **¿Cómo difiere Jesús de los fariseos?**

Lucas 15:3-7; Mateo 18:12-14 *"Entonces él les refirió esta parábola, diciendo: ⁴ ¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? ⁵ Cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso, ⁶ y al llegar a casa reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido." ⁷ Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento."*

La parábola empieza con una poderosa invitación hacia los líderes **"¿Qué hombre de vosotros,"** para que se identifiquen con un *pastor*. Pero no pueden imaginarse a sí mismos como *pastores*. El Antiguo Testamento a

menudo utiliza la metáfora del **pastor** para describir el cuidado de Dios por nosotros (*Salmo 23; Zacarías 13:7; Ezequiel 34.*) Los israelitas interpretaron esto pensando que Dios les buscaría cuando estaban perdidos y destruiría sus enemigos gruesos y fuertes. Las parábolas de Jesús imponen una nueva interpretación. La pregunta, **“¿Qué hombre de vosotros?”** suena como si la reacción natural es dejar a las noventa y nueve, pero eso no está nada claro. Un administrador de negocios protegería el núcleo de la inversión – las noventa y nueve ovejas. Podemos sobrellevar la pérdida del uno por ciento, pero no la pérdida del noventa y nueve por ciento. A lo largo de su ministerio Jesús nos ha presentado el reino de Dios, un lugar de reglas contrarias. Esta historia es una del reino, que refleja la naturaleza radical del amor de Dios. Las reglas normales de negocios no aplican. La pérdida de una oveja rompe el corazón del pastor, así es que el pastor la busca hasta encontrarla. Cuando la encuentra, no le pega debido a su enojo. **“Cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso.”** Poner la oveja sobre los hombros demuestra la mansedumbre del pastor. El pastor ha sufrido la pérdida de la oveja, pero ahora regocija – una reacción natural al recuperar algo precioso que se había perdido. El pastor no puede contener su alegría, en vez, su alegría fluye por su vecindad. **“Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.”** Necesitamos recuperar este amor por los perdidos y la alegría por los encontrados. Si los fariseos y los maestros de la ley piensan que no necesitan arrepentirse, Jesús quiere que sepan que hay más gozo en el cielo por los publicanos (*cobradores de impuestos*) y pecadores penitentes que hay sobre ellos. En verdad, no hay ningún gozo sobre los santurrones. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué hizo este hombre cuando se dio cuenta que había perdido una oveja? 2.- ¿Qué hizo este hombre cuando encontró la oveja perdida? 3.- ¿Qué nos quiere enseñar Jesús con la reacción de este hombre? 4.- ¿Quiénes son o qué representan las 99 ovejas? 5.- ¿Por qué nuestras iglesias a menudo se encuentran tan serias y sin alegría?**

Lucas 15:8-10 **“¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, barre la casa y busca con diligencia hasta encontrarla? ⁹ Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: “Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido.” ¹⁰ Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.”**

Lucas hace énfasis en el ministerio de las mujeres y establece paralelos como por ejemplo: Zacarías y Elisabeth, Lc. 1:5-25; Simeón y Ana, Lc. 2:22-38; un hombre con espíritu inmundo y la suegra de Simón, Lc. 4:31-41, etc. La dimensión femenina de esta parábola no deja de lanzar provocaciones. El hecho que Jesús coloque una mujer como ejemplo es chocante para los fariseos, quienes las rechazan en el estudio de la Torá. Ellas, sin embargo, también son modelo del comportamiento de Dios. No es sino ver el final: las mujeres que se alegran con su vecina superan la espiritualidad de los fariseos. La parábola se verifica con el mismo ministerio de Jesús. Su asociación con ciertos desacreditados les lleva al arrepentimiento (Lc. 5:29-32; 7:36-50; 17:11-19; 19:1-9). De hecho, al final es su voluntad que el arrepentimiento y el perdón de pecados sean predicados en su nombre a todas las naciones (Lc. 24:47). Esto no significa que Dios aprueba el pecado o lo pasa por alto. Si significa que él y sus Ángeles se regocijan cuando un pecador perdido y condenado ve su condición perdida, se desespera de encontrar el camino por sí mismo y confía en Aquel quien **“es el camino, la verdad y la vida.”** **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué en las dos parábolas se tiene como característica que se celebran con fiesta por la oveja encontrada y por la dracma perdida? ¿Qué enseñan estas reacciones? 2.- ¿Por qué crees que hay más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente? 3.- ¿Piensas que la Iglesia de hoy es fiel a esta parábola de Jesús?**

Conclusión: Públicos y pecadores **NO** venían a escuchar a fariseos y escribas, porque sabían que solo serían juzgados por ellos. Vienen a **oír** a Jesús, porque **sienten su aceptación** – sienten que Jesús se **ALEGRA** de su llegada. Así como Cristo hizo tiempo atrás según la Escritura de hoy (vv.1-2), hoy Jesús nos invita a compartir con Él. Un lugar está preparado en su mesa – **EL ALTAR** – donde él nos ofrece su cuerpo y su sangre, dado y derramado por él para el perdón de nuestros pecados.

Oremos: “Gracias, Señor, por buscarnos cuando nos alejamos de Ti. Gracias por encontrarnos y perdonarnos. Amén.”